□ *Clicks a la distancia*

Espacio virtual

José Antonio Rodríguez

Un espacio de densa oscuridad recibe al espectador el cual, armado de unos lentes, va a deambular frente a unas luminosas imágenes flotantes que paso a paso adquieren movilidad y una cierta dimensión tridimensional. Imágenes de fríos y desencantados paisajes a los que se les ha insertado un fragmento corporal (la estructura ósea de un pie, dientes o cráneos); imágenes de matices fantásticos, mas dentro de un grisáceo y desolado microuniverso. Pero aquí parece que todo se deja al efecto ilusorio (esa tercera dimensión en la que se puede meter el visitante), esto es a la óptica y a la técnica, a la percepción, más que a un hallazgo que puede dar más en sus posibilidades significativas. Por eso, *Natura, espacio relativo* —última exposición individual de la joven experimentadora Adriana Calatayud— recobra una antigua técnica olvidada hace años (la estereoscopia) pero en ella muy poco puede verse de la fuerza autoral que la fotógrafa logró en la decrepitud descarnada de *Desdoblamiento* (1997) o la evidencia de lo endeble en *Monografías* (1996).

Entonces, ante la probada eficacia de una creadora que supo armar una visión dramática sobre el cuerpo, que dejó de lado todo atisbo erótico, se percibe más aquí una engolosinada práctica de la técnica que una búsqueda sustancial de sus ya personales expresiones. Y dos circunstancias confluyen en ello: por un lado el rescate de la estereoscopia (medio técnico mediante el cual una fotografía podía verse en tercera dimensión y que se volvió el gran divertimento del siglo XIX y hasta la primera mitad del XX) para la práctica contemporánea de la foto; y el lugar en donde se originaron estas imágenes: el Centro Banff para las Artes en Canadá, que es clave en la resolución de aquéllas.

Ciertamente, el recurso de la tercera dimensión había sido totalmente olvidado entre los practicantes de la foto de los noventa. Un recurso visual que originó un espectáculo de la fascinación ilusoria que alimentó el imaginario de las generaciones decimonónicas. Y si en la fotografía de los noventa resurgieron antiguas técnicas de impresión, que durante décadas dejaron de utilizarse, no tenía por qué no aparecer de nuevo el formato de la estereoscopia. Pero en la práctica de Calatayud, este recurso parece una aproximación muy primaria en donde la sobreposición de las figuras corporales frente a los paisajes no conduce a ninguna nueva solución expresiva, a ningún hallazgo contemporáneo de su propia escritura fotográfica. En todo caso, se está ante un esbozo de lo que la estereoscopia (o las imágenes anaglíficas, con relieve, que se derivan de ésta) puede ofrecer. Por eso aquí no debieron de importar tanto los recursos técnicos (el uso de los lentes frente a las imágenes en impresión digital o frente a una pantalla de computadora), sino lo que éstos podían ofrecer para armar un discurso de significaciones personales. Toda una codificación estilística, autoral, de Calatayud se pliega así ante lo técnico, sin ir más allá en las posibilidades que tiene la visión virtual gracias al efecto estereoscópico (ahí está ese paso monótono, sin mayor capacidad expresiva, de las deslavadas imágenes en la pantalla de un monitor).

Natura, por otro lado, se gestó en Banff, una muy pequeña y helada ciudad de Canadá, en donde Calatayud trabajó el año pasado gracias a una beca de intercambio artístico. Pero como en el caso de otros autores mexicanos que han estado ahí, en medio de fastuosas montañas nevadas e inmensas colinas arboladas, Calatayud irremediablemente recurre al paisaje. Así, la solemnidad del entorno se vuelve contexto en sus imágenes, no hay ahí entonces una forma de escape sino una forma maravillada de reverencia ante el espacio; por eso, de muchas maneras, su trabajo muestra lo simplemente frío, la gélida inmediatez. Aunque sin duda con un rescate contemporáneo hacia la ilusión virtual de la mirada, que hace ver a *Natura* como un posible *work in progress* que quizás conduzca a nuevas circunstancias. ☒

Natura, espacio relativo, de Adriana Calatayud, puede verse en la Galería Central y en el Centro Multimedia del Centro Nacional de las Artes.